

ORANDO CON LA PALABRA

(Domingo 31 del Tiempo Ordinario)

“Dijo Jesús a sus discípulos: “ Que no tiemble vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio?. Cuando vaya y os prepare sitio volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy , estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino”. Tomás le dice: “Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”. Jesús le responde, “ Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre, sino por mi”.

(Jn.14,1-6)

En este 31 domingo del Tiempo ordinario, el calendario litúrgico-pastoral nos presenta la opción litúrgica de la conmemoración de todos los difuntos.

La muerte sigue siendo misterio, dolor, ruptura, proceso, sentido último, interrogante radical. Una realidad profunda que nos afecta a todos y que suscita temor, impotencia, rebeldía, serenidad, esperanza.

La Palabra, en esta celebración, se nos regala para serenar el corazón y dinamizar la esperanza ante la muerte.”Que no tiemble vuestro corazón... os prepararé sitio...que dónde estoy yo, estéis también vosotros”

Pero nos ofrece también las claves para reactivar esa dimensión de esperanza en nuestra vida:

- Creed en Dios, en el Padre que nos ama, que nos sostiene. Confíad en mi Palabra, estaréis conmigo para siempre.
- Seguidme. Unidos caminaremos hacia la vida plena porque “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

Que el recuerdo cariñoso y la oración por nuestros hermanos difuntos en esta celebración, no se reduzca a un sentimiento nostálgico. Que suponga un agradecer la vida compartida con ellos, un reafirmar nuestra fe en el Padre que nos ama y nos guarda y un compromiso por seguir a Jesús, por caminar con Él hacia la vida en plenitud, porque Él es el camino, la verdad y la vida.

ORACIÓN

Aunque la vida
conlleva dificultades y problemas,
queremos vivir
y alejamos de nuestra vida cotidiana
la imagen de la muerte,
por todo lo que conlleva
de dolor, de separación radical,
de temor, de misterio.

Hoy, Señor,
necesito volver a escuchar tu Palabra,
que me sosiega y me serena..
“Que no tiemble vuestro corazón..
Estaréis conmigo... Creed en Dios, creed en mi”.

CREO en Dios, Padre bueno,
que me regala la vida,
que me sostiene y me fortalece,
cuando mi cuerpo roto,
deteriorado por los límites o la enfermedad,
se siente vulnerable.

CREO en tu Palabra,
que se hace promesa
de hogar para siempre
junto a ti ,
cuando la muerte
me arranca a seres queridos,
y el vacío y la soledad
transforman mi casa en desierto.

CREO en tu proyecto
de un mundo diferente,
dónde todos seamos felices y hermanos,
cuando se derrumban utopías,
cuando se truncan relaciones,
cuando el desencanto y la indignación
son las cenizas
de la muerte ética
de personas y colectivos.

Renueva Señor, mi fe.
Que se haga convicción profunda,
confianza y seguridad,
sosiego en mi desconcierto.
Que ante las situaciones límite,
el dolor y la muerte,
tu presencia
se haga serenidad en mi
y mi corazón no tiemble
porque descansa en tu fidelidad.

Y para seguir en pie,
construyendo contigo el mundo futuro
con esperanza,
nos recuerdas :
“Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

Que te vivamos
como camino,
en donde enraizar nuestras rutas,
camino que orienta en las encrucijadas
e impulsa hacia las metas.
Que nuestros pasos
se identifiquen con tus huellas
y nuestra mirada con tu horizonte.

Que te reconozcamos como la Verdad,
Palabra y Presencia de Dios
entre nosotros.
Verdad que integra nuestras verdades parciales
y las ilumina con su luz.
Que en tu verdad
nos sintamos libres,
libres para pensar, expresar,
para proponer, para compartir,
para proyectar.

Que encontremos en ti,
la vida que nos ofreces, que nos regalas,
Tú mismo.
Que contigo y todos los hombres,
caminemos hacia la vida plena
dónde ya no habrá noche,
ni mentira, ni muerte ,
porque seremos salvados
en tu luz.

Amén

(Hna. F.Oyonarte)

